

Acta de reunión de la comisión de garantía interna de calidad del grado de Sociología

Celebrada en el despacho 11- el día 16 de noviembre de 2015 de 12:00 a 12:56.

Excusan su asistencia: Manuel Tomás González, Inmaculada Montero, Elena Ferri y Carmen Botía.

Asisten: José M. Echavarren (responsable de planificación y calidad del grado de Sociología), Manuel Jiménez (representante del Sector A) e Inmaculada Zambrano (representante del sector B).

Orden del día. Aprobar, si procede, el acta de la sesión anterior de 22-20-2015. Analizar el Informe de Perfil de Nuevo Ingreso de Sociología correspondiente al curso 2014-15.

Desarrollo de la reunión. Se aprueba el acta de la sesión anterior de la comisión.

Para el análisis del informe del perfil de ingreso se ha contado con la ayuda del informe anterior y por un análisis previo realizado por Carmen Botía (dirección académica del grado de Sociología).

La muestra que responde al cuestionario se ha ido incrementando con cada nuevo curso académico desde el 88'89% en el curso 2011-12 hasta alcanzar el 99'28 % en el curso 2014-15. Se puede hablar más que de muestra representativa, de estudio realizado sobre el universo, o población total de estudio, con lo que las estimaciones son prácticamente coincidentes con los parámetros poblacionales. Los porcentajes relativos a la naturaleza del centro en el que el estudiante cursó la titulación de acceso, ya sea esta pública, privada o privada concertada, es similar a la que podemos encontrar en otros informes de perfiles de nuevo ingreso, donde alrededor de un 80% de los estudiantes provienen de centros públicos. Probablemente sea la proporción que podamos encontrar en las provincias cercanas, que son las que mayoritariamente surten de estudiantes a la Universidad Pablo de Olavide.

La especialidad del estudio de acceso al nivel universitario es mayoritariamente de humanidades y ciencias sociales, alcanzando el 66% entre alumnos provenientes del bachillerato LOE y del bachillerato LOGSE. También encontramos un interesante 9,8% de población proveniente de títulos de formación profesional o equivalentes, principalmente de servicios socioculturales y a la comunidad. Se trata de porcentajes que apenas han variado en los últimos años.

El origen geográfico del alumnado, es diverso, obviamente el mayor porcentaje procede de Sevilla capital, en un porcentaje del 32 85 %, habiendo personas de pueblos cercanos e incluso de otras provincias, en un porcentaje no significativo, la mayoría de la zona de Andalucía occidental, con excepciones de otras provincias más lejanas del Estado. Los otros grados

ofertados por la Facultad de Ciencias Sociales, Educación Social y Trabajo Social, arrojan porcentajes muy similares, de 37% y 36% respectivamente.

En principio, según el perfil de ingreso, el grado cuenta con buenos estudiantes: la nota media puede considerarse buena (entre 7,13 y 7,68 según la forma de admisión al estudio en la Universidad) y, además, la mayor parte del alumnado accede a la carrera tras aprobar la selectividad en junio (81'75%). Esta horquilla de notas de corte han ido aumentando con el paso de los años (en el curso pasado era de entre 6'8 y 7'5 dependiendo de la forma de admisión y el porcentaje de aquellos que accedían a la carrera en junio era dos puntos porcentuales inferior). En comparación con otras titulaciones, el grado de Sociología y los dobles grados de Trabajo Social y Sociología, y de Ciencias Políticas y de la Administración y Sociología tienen unas notas de corte de ingreso que podríamos inscribir en la media de la universidad (y de la Facultad de Ciencias Sociales).

Un punto de importancia estratégica es el de la distribución de la elección de Sociología. Aquellos que en el curso analizado en el presente documento que han elegido Sociología como su primera opción para estudiar constituyen el 56'93% del total. Se trata del porcentaje más alto desde que se tienen datos. En el curso 2013-14 el porcentaje fue, por ejemplo, del 35'56%. El 56'93% es un porcentaje que se puede mejorar, pero que no constituye un raro aviso dentro de los grados que oferta la Facultad (Trabajo Social, por ejemplo, tiene un 49%) ni la universidad. A este respecto, resulta de interés observar que, de aquellos estudiantes que no tenían a Sociología como primera opción, un 72% quería cursar una carrera en otra universidad. Probablemente se trataría de algún grado en la Universidad de Sevilla, y no sería raro que fuera o Psicología o Comunicación, ambas titulaciones con notas de corte altas y relacionadas en cierta forma con Sociología. Un porcentaje importante (39%) de los alumnos que querían cursar otro grado en lugar del grado de Trabajo Social y Sociología querían estudiar el doble grado de Educación Social y Trabajo Social, así como, en el caso del doble grado de Ciencias Políticas y de la Administración y Sociología, el 40% los alumnos querían cursar el doble grado en Derecho y Ciencias Políticas y de la Administración.

Otro punto de especial interés es el conocimiento que los estudiantes manifiestan sobre la titulación en la que se matriculan. Tan solo el 28% señala que conocía "mucho" o "bastante" los planes de estudio de la titulación en la que se estaba matriculando. La mayoría, un 60'58%, afirmaba conocerlos "algo". Se trata de un aspecto a mejorar (y como tal viene reflejado en el plan de mejora del grado) y que probablemente está relacionado con el formato y la presentación de la información en la web de la facultad. A este respecto, un 51'82% de los alumnos manifiestan que la web del centro es "mejorable" y que contiene "información parcial y parcialmente actualizada" (aunque el porcentaje que la considera "deficiente" es inferior al 2%).

Cuando tenemos en cuenta el conocimiento de idiomas del alumnado de nuevo ingreso de 2013-14, observamos que un porcentaje relevante de los mismos manifiesta tener "algún idioma certificado". Se trata de un 18%, porcentaje superior al que podemos encontrar en las otras titulaciones de la Facultad (14% y 10% respectivamente en Educación Social y Trabajo Social). De este 18'25% del alumnado, un 76% explica que cuenta con un nivel de B1, sin embargo es posible que sin embargo no cuente con un certificado B1 oficial reconocido por la

Junta de Andalucía. En cualquier caso la competencia lingüística es un apartado clave sobre el que debería incidirse. De hecho, hasta un 40% de los alumnos señala que perciben una carencia en idiomas como un campo en el que necesita “una mayor ayuda”. Otro ámbito en el que también consideran que necesitarían ayuda, es en relación a las “destrezas matemáticas”. Es en este campo donde se propone realizar una propuesta de curso propedéutico que pudiera enmarcarse en el primer cuatrimestre, de manera que los alumnos pudieran contar con una mejor base para abordar la asignatura de Estadística (que se desarrolla en el segundo semestre) que cuenta con unas cifras altas de repetidores. Este curso sería de carácter voluntario, aunque podría ser dotado de un número de créditos de reconocimiento de actividades extraordinarias para hacerlo aún más atractivo para los alumnos. Podría combinar contenido de Estadística así como un contenido más sociológico de interpretación de tablas y de datos, y alargarse durante dos o tres créditos.

La distribución por sexo de los estudiantes de nuevo ingreso es de un 72% de mujeres frente a un 28% de hombres. Respecto a los estudios de Sociología, el curso 2012-2013 ofreció los datos más cercanos a la diversificación por razón de género, de hecho, el porcentaje de varones durante este curso, fue algo mayor, 51,67 %, que el de las mujeres, con el 48,33 %. Esto es muy positivo para una rama de las ciencias sociales como es la sociología, que no obstante, no es de las más feminizadas. No obstante, probablemente, debido a la inclusión en el informe del perfil de alumnado de nuevo ingreso, los datos del Doble Grado en Sociología y Trabajo Social se haya segregado cada año un poco más. Tengamos en cuenta que la feminización en los estudios de Trabajo Social es mayor que en los estudios de sociología. Estos datos muestran un porcentaje de estudiantes mujeres en el curso 2014-2015 del 72'26 % frente sólo al 27'74 % de estudiantes varones. Quizás, por otro lado, el porcentaje más alto de mujeres también haya tenido un impacto en el aumento de la nota de corte del título.

El 97'81 % de los estudiantes lo son a tiempo completo, por lo que su perfil es el de estudiante, no trabajador. Respecto a la forma como sufragarán sus estudios universitarios, sólo un 4'38 % lo hará con ingresos propios, frente a un 40'88 % que podrán hacerlo gracias a la ayuda de sus padres, y un 51'09 % con ayuda de becas. Otra muestra más, del nivel socioeconómico de procedencia de los estudiantes, son familia trabajadoras sin ingresos altos, ya que son susceptibles de recibir beca. De forma coherente con los datos anteriores, durante el curso, solamente el 4'38 % de los estudiantes son activos, y de ellos, un 2'92 % serían parados, un 0'73 % empleados de tipo contable y administrativo y otro 0'73 % trabajador de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios. Esto implica en términos absolutos, solo dos estudiantes empleados durante el curso y a tres de ellos parados, el resto ni busca empleo ni lo desempeña, por lo que son estudiantes a tiempo completo. Hay un 10'22 % de los estudiantes sobre los que no se tiene información al respecto.

El nivel de estudios del padre y la madre del alumno de nuevo ingreso es sin duda un dato de gran interés sociológico. Esto nos lleva a otro punto, y es el indudable interés que tendría para la universidad un estudio sociológico en profundidad a partir de la explotación de todos los datos de los perfiles de nuevo ingreso de la universidad en su conjunto, y que se podría encargar al Departamento de Sociología en el marco de una propuesta de innovación docente. En el caso que nos ocupa, un 36% de los alumnos de nuevo ingreso tienen padre con estudios

superiores. Se trata de un dato que la bibliografía sobre sociología de la educación considera muy importante para predecir el éxito académico. También es de interés reseñar que un 30% de la muestra (o del universo, que en nuestro caso son prácticamente equivalentes) asegura que su padre tiene estudios primarios o no los ha completado.

Respecto al trabajo desempeñado por padres y madres, lo más relevante, es que el 32'85 % de las madres son amas de casa, frente a ningún padre desempeñando esta actividad. Muestra de la tradicionalización de las familias de origen. Respecto a las madres que desempeñan un empleo, el 12'41 % de las mismas, son empleadas de tiempo contable y administrativo, frente al 4'38 % de los padres en esta categoría profesional. El 7'30 % de las madres son trabajadoras de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios; y en el caso de los padres el porcentaje en esta categoría profesional es del 9'49 %. El 9'42 % de las madres son paradas, situación en la que se encuentran el 10'22 % de los padres. Entre los padres, no se dispone de información sobre su trabajo respecto al 33'58 % de ellos, no siendo conocida la situación del 18'98 % en el caso de las madres. Un 7'3 % de los padres son directores gerentes frente a un 1'46 % de las madres. Las familias de origen del alumnado de nuevo ingreso en los estudios de sociología durante el curso 2014-2015 no son perfiles laborales de clase media alta, ni siquiera media-media, más bien podríamos considerar de procedencia de clase media baja y clase trabajadora, en líneas generales.

Es también de interés resaltar que un 29% de los alumnos señalan que “el motivo que más influyó para elegir la titulación en la que se matricula” fue sus “perspectivas laborales”. Se trata de la categoría modal de la tabla, seguida de la “adaptación a mis aptitudes”, opción elegida por un 27% de los alumnos de nuevo ingreso. El resto de opciones no alcanza el 10% de respuestas.



José M. Echavarren

Sevilla 16 de noviembre de 2015